

EL CONTRABAJO



Es el instrumento de cuerda más grave de esta familia. Por sus dimensiones las cuerdas alcanzan su máxima longitud y grosor y el intérprete ha de sentarse en un taburete o tocar de pie.

El contrabajo es muy frecuente escucharlo en “pizzicato”, más a menudo que el resto de los instrumentos de su familia.

A pesar de su dificultad para tocarlo, haciendo honor a sus dimensiones y a su propio nombre, existieron virtuosos de este instrumento. Como el legendario Doménico Drtagonetti (1763—1846), quien escribió varios conciertos para este instrumento, tan difíciles que sólo él era capa de tocar. Amigo de Beethoven, pudo ser él quien le inspiró el tanconocido como difícil pasaje dedicado a estos instrumentos en el 3er. Movimiento de su 5ª sinfonía.

